

RESEÑA DE EXPOSICIÓN



Fig. n.º 14.- Goya. *El toro mariposa*. *El vuelo, la diversión y la risa*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 31 de octubre de 2007 - 3 de febrero de 2008. Comisario: José Manuel Matilla.

Durante los meses finales de 2007 y los comienzos de 2008, el Museo del Prado presentó en sociedad el dibujo recientemente adquirido “El toro mariposa”, de Francisco de Goya, en el marco de una exposición donde la obra dialogaba con otras piezas que el comisario juzgó conceptualmente próximas.

El dibujo está incluido en el llamado Album G, realizado en los últimos años de la vida del pintor, en su exilio de Burdeos.

Representa, como puede verse, un toro despegado del suelo, con las patas delanteras muy separadas de las traseras, con un raro órgano sexual plausiblemente humano y con unas finas alas de mariposa que sin duda son las que permiten el vuelo. Completan la composición, en un plano superior un abigarrado conjunto de rostros burlones también rodeados de alas, y en el plano inferior hasta tres alusiones escritas diferentes: *El toro mariposa* (que dará título al dibujo), *Fiesta en el ayre* y *Buelan buelan*.

Estas últimas palabras servirán de epígrafe a la primera de las series expuestas (las otras dos serán: “Dibersión de España”, en alusión al espectáculo taurino, y “Materia para el ridículo”), que son utilizadas para ilustrar algunos de los posibles significados de una obra misteriosa y de difícil interpretación. En efecto, el vuelo del toro se puede aproximar a algunas de las más famosas estampas del pintor aragonés, las cuales a su vez se pueden poner en relación con la inestabilidad del mundo que estaba viviendo en su vejez: “Volaverunt” sería la más conocida y el “Disparate de toritos/Lluvia de toros” la más lindante con la pieza central de la muestra.

Del mismo modo, el toro y la fiesta de toros son temáticas recurrentes en esta etapa final de su arte. Temáticas también que últimamente han sido objeto de debate, especialmente (aunque no exclusivamente) en lo que respecta a su *Tauromaquia*, de siempre considerada como una preceptiva gráfica (que haría *pendant* más con la escrita de *Pepe-Hillo* que con la visión plástica de Antonio Carnicero), pero que últimamente ha querido verse como una crítica solapada a la violencia de los tiempos, más cerca de los *Desastres de la guerra* que, por ejemplo, de los toros del mundo infantil idealizado de la serie de la fundación Santamarca. Aquí se aportan algunos dibujos de aquella primera colección particularmente dedicada a los toros y también la litografía precisamente titulada “Dibersión de España”, una de las cuatro que componen la serie de los “Toros de Burdeos”.

Finalmente, la pieza central se enfrenta con otra serie de dibujos con escenas deliberadamente ridículas, para poner el énfasis en el aspecto grotesco de la composición, en que la nube de rostros parece burlarse del torito volante, de extraño miembro masculino y de frágiles alas ineptas para la misión que tienen encomendada, la de sostener al pesado animal flotando en el espacio. Porque, en efecto, y eso no se puede negar, las risas que animan las caras tienen algo de siniestro y el conjunto se desliza desde la imagen de un sueño jocoso hasta la de una inquietante pesadilla.

En definitiva, una muestra imaginativa, una solución perfecta para poner en valor el singular dibujo y una nueva ocasión para reflexionar acerca de la compleja visión de Goya sobre el mundo de los toros.

Carlos Martínez Shaw
Fundación de Estudios Taurinos

